

# Claves

Notas del Escenario Político  
29 de Marzo, 2010

## Las Críticas de Arturo Fontaine

El Director del CEP, Arturo Fontaine, realizó una sorpresiva intervención al cierre de la exposición que el economista Vittorio Corbo hacía a un grupo de empresarios. No estaba prevista y no es una posición "oficial" o "formal" del CEP, pero las versiones posteriores indican que su planteamiento sí fue compartido con otros directores y empresarios. Fontaine tiene autonomía como para un juicio personal, pero es prudente y siente que tiene espacio para la crítica que realizó. La publicación de su intervención en el Cuerpo Reportajes de La Tercera y la entrevista previa a La Segunda del viernes 26 marcan una decisión de hacer público su cuestionamiento.

¿Qué dijo?, ¿por qué lo dijo? y ¿qué efectos tiene?

El texto completo de su intervención está en La Tercera. Se divide en dos partes, "una película negativa" y "una película positiva", con una estructura simétrica que segmenta en cuatro los factores que fundamentan su proyección de escenarios:

- 1) Los conflictos de interés de Piñera;
- 2) La relación entre Piñera y sus ministros;
- 3) La evaluación del gobierno y cómo ello impacta en los respaldos políticos de RN y la UDI y de la opinión pública;
- 4) El comportamiento de la Concertación.

En su descripción del escenario positivo, sin embargo, mantiene una crítica a aquellos rasgos de carácter y estilo de Piñera que, al final, son la médula de su cuestionamiento. Señala que Piñera, como Hamlet, "haciendo un gigantesco esfuerzo, logra poner atajo al conflicto interior" que tiene entre el empresario y el líder político a favor de su condición de Jefe de Estado. Y, a su vez, describe irónicamente que "pasadas las primeras semanas de hiperactividad... se diluye el voluntarismo y gana espacio el respeto a la realidad" y eso también permite que Piñera delegue en sus ministros y los deje actuar.

Ambos puntos son el núcleo de la crítica de Fontaine. Lo que sostiene, en primer lugar, es que el retraso de Piñera en vender sus acciones en Lan Chile lo afectaron en su autoridad moral y que ello, más a fondo, devela un dilema ("un conflicto interior") sobre su índole (empresario u hombre de Estado) que compromete su gestión, porque lo llevan a tribulaciones y vacilaciones que lo empequeñecerán. Su conclusión es tajante: si quiere actuar adecuadamente como Presidente de la República, debería salir de la propiedad de Chilevisión e incluso de Colo-Colo. Sobre su gestión, en segundo lugar, Fontaine coloca especial énfasis en que el "estilo de mando" de Piñera "contra todas las predicciones, no resulta eficaz", porque tiene la pretensión de ser al mismo tiempo Presidente y "ministro *in*

*pectore* de varias carteras simultáneas". Su descripción del escenario positivo encierra una ácida crítica a Piñera, al sostener que "el Presidente se serena y respalda a sus ministros" para que actúen con autonomía, "hagan lo que saben hacer" y sintonicen mejor con los partidos. En su entrevista a La Segunda es más categórico, al señalar que los ministros deben hablarle con franqueza a Piñera y no desde la "zalamería", que sólo le sigan el amén en lo que él diga. Lo que está acusando es una pérdida de autoridad de los ministros que puede ser muy grave para la gestión gubernamental.

La preocupación adicional de Fontaine es que un escenario que conserve esas debilidades puede abrir una brecha entre el Gobierno y la Alianza, acentuada por el hecho que el eje de poder en la derecha se desplazó desde sus parlamentarios al gobierno, lo que los partidos inevitablemente resienten, y –asimismo- que puede dar más espacio a las corrientes populistas que existen al interior de la Concertación. Su visión es que la Concertación estará enfrentada a la tensión entre las fuerzas socialdemócratas que le dieron éxito como coalición en el gobierno y las fuerzas populistas que buscarán legitimar sus posiciones en torno a las demandas de los distintos grupos corporativos del país.

Aunque Fontaine señala que él cree que se va a imponer un escenario más positivo, en el que primarán los colores blancos sobre los negros, dando lugar a "un gris bien clarito", el tono general de su texto y su entrevista es pesimista y muy crítico de Piñera.

El por qué de este discurso y su oportunidad va a dar lugar a muchas interpretaciones y especulaciones. Vemos tres puntos: primero, que el CEP quiere marcar su autonomía, que describen diciendo que no serán como Libertad y Desarrollo, esto es, que antes no eran oposición a los gobierno de la Concertación y que ahora tampoco serán gobiernistas con Piñera; segundo, que en la conformación del gabinete el CEP como institución no se siente incluido o representado, más aún cuando algunos de sus principales académicos, como Harol Beyer, quedaron fuera del gobierno; tercero, que en Fontaine y una parte de la cultura de la derecha, liberal y con un sentido portaliano del Estado republicano, no se sienten representados por el estilo y carácter de Piñera. Es, de nuevo, una sorda disputa por el *ethos* de la derecha y, en ese sentido, apunta a diferencias sustantivas que Fontaine quiso remarcar desde el principio.

La influencia de esta crítica es de aquellas que puede marcar un gobierno. Fontaine la hizo, además, con un estilo literario sofisticado sin ser pedante. Fija una pauta de observación que es insoslayable para Piñera; lo pone en un aprieto. Le coloca un espejo dónde verse. Va a ser un punto que seguirá rondando. El Ministro Hinzpeter (RN) ya abrió la puerta a su discusión al descalificar a Fontaine sin mayor argumento, al decir que no hay que "estarle prestando atención a personas que están mirando la realidad del gobierno desde sus cómodas oficinas". Con eso, Hinzpeter se enreda torpemente. Ya la semana pasada descalificó a Escalona en el debate sobre el plan de reconstrucción, este fin de semana cuestionó el protagonismo de la ex-Presidenta Bachelet y ahora Fontaine. Es un exceso de beligerancia para un Ministro del Interior.